

Evo morales y la crisis boliviana

Melissa Jasko

El 22 de enero de 2006 siempre será un día memorable, principalmente para los latinoamericanos. En aquel día histórico el primer presidente indígena de Bolivia, Evo Morales, fue elegido. Una gran hazaña, pero ahora, dos años y medio después, el presidente Morales se enfrenta con un gran problema: ser líder de un país que sufre de mucha oposición e influencia de países más fuertes, específicamente los Estados Unidos. Al presente, es esencial que Morales trabaje con los líderes opositores de Bolivia y resuelva a los problemas con los EE.UU. para sobrevivir a la crisis nacional.

Escrito por Haider Rizvi, el artículo *“US Ties to Bolivian Opposition ‘Shrouded in Secrecy’”* trata de la situación en curso entre Bolivia y los EE.UU. y se enfoca en las equivocaciones de Bolivia. Aunque el autor narra en estilo objetivo y preciso, hay un sentido de duda en las metas estadounidenses en su manera de escribir. A pesar de ser un periodista norteamericano, Rizvi emplea una pregunta retórica: *“Who in Bolivia is receiving millions of U.S. taxpayer dollars?”* para que el lector reconozca que él no está de acuerdo con las acciones recientes de su país y su *“so-called war on drugs”* y apoya su argumento abierto y controvertido con palabras de algunos políticos y periodistas.

Los Estados Unidos quiere erradicar todas las plantas de coca para apoyar la lucha contra sus problemas de drogas, sin embargo no se da cuenta de que esta planta es necesaria e importante para los indígenas y campesinos, quienes no la usan para propósitos ilegales. El final afirma que muchos son sospechosos sobre las intenciones de los EE.UU. en Bolivia. Se supone que Bolivia estaría mejor sin la influencia estadounidense y que el gobierno de los EE.UU. ha tratado de ocultar su relación actual con el país. Es obvio que hay que tener presente esta situación.

Por el contrario, el discurso del Doctorado Honoris Causa no investiga el tema antedicho, sino que analiza la vida de Evo Morales como líder indígena. En contraste con el artículo de Rizvi, tiene un punto de vista bastante subjetivo, mientras el autor, Dr. Gustavo García de Paredes, demuestra el apoyo latinoamericano para este primer presidente indígena de Bolivia. Con las historias de esta semblanza, el Dr. García de Paredes desea enfatizar las cosas que el presidente Morales ya ha logrado alcanzar en su vida, a pesar de haber sufrido una juventud asolada por la pobreza donde jugaba “fútbol con una pelota de trapo” (párrafo 3) y “recogía para comer las cáscaras de naranja” (párrafo 4). Después de leer el discurso, es evidente que Evo Morales entiende a los indígenas y campesinos bolivianos y tiene la capacidad de luchar por sus derechos ambos adentro y afuera del país. Por otro lado, ¿cómo va a colaborar un presidente indígena con líderes opositores que no entienden a los indígenas?

Tratándose de un diálogo reciente entre el presidente Morales y uno de los líderes más influyentes de Bolivia, el gobernador de Santa Cruz, Rubén Costas, el artículo argentino llamado “Bolivia: sorpresiva reunión de Evo Morales con el líder opositor” al principio sugiere

un elemento de sorpresa. Aunque se enfoca en un tema desconocido con estilo objetivo y conciso, para mí el artículo no fue difícil de entender y me di cuenta de la renuencia de Morales al diálogo. Mientras discuten, es evidente que el éxito de Morales como presidente depende especialmente del apoyo de Costas y los otros líderes opositores. Al mismo tiempo, aunque el presidente Morales ha acordado encontrarse con ellos, no es seguro si las reuniones vayan a ocurrir porque ya han estado pospuestas. Ni este artículo ni el discurso de la semblanza niegan que una de las metas principales de presidente Morales es proteger los derechos de los indígenas, pero también necesita ganar el apoyo de los otros líderes (muchos de los cuales son opositores) para que guíe a Bolivia apropiadamente y sea el presidente más exitoso.

Dentro de las varias escenas de la película Diarios de motocicleta (2004), el director, Walter Salles, utiliza los retratos diferentes de los indígenas y campesinos que los personajes principales se encuentran en la ruta, con el fin de demostrar al mundo la realidad de las consecuencias de la oposición y la participación de países más fuertes en esos países. La película, narrada de acuerdo a entradas del diario de revolucionario Che Guevara, consiste en diversas entrevistas del oprimido pueblo latinoamericano conducido por Che y su amigo, Alberto. En una escena particular, ellos conversan con algunos indígenas en la ciudad de Cuzco sobre el “poco trabajo” y “poca plata”. Además, en dicha escena se revela que una de las mujeres nunca aprendió el español porque siempre estaba trabajando en el campo desde que era [joven](#).¹ La reunión termina con todos participando en un ritual antiguo con la planta coca. Es semejante a los indígenas de Bolivia que probablemente comparten los mismos problemas y la escena demuestra al espectador una manera específica en que se usa la coca. En otra secuencia de película, Salles muestra al Che y Alberto entre las ruinas de Machu Picchu en Perú para que los espectadores puedan acordarse de lo tanto que los países latinoamericanos han perdido como resultado de los conquistadores, con el fin de que esto no vuelva a pasar jamás.

Es innegable que la elección del primer presidente indígena de Bolivia es un evento importante para todo Latinoamérica, no obstante Evo Morales tiene que trabajar muy duro para alcanzar un acuerdo con los otros líderes del país. Como Che Guevara buscaba mantener los derechos de los indígenas latinoamericanos, el presidente Morales sigue buscando guardar los de los indígenas bolivianos. De lo anterior se deduce que esto sólo puede ocurrir cuando el presidente boliviano recupere al control de su país y continúe estando fuerte ante la oposición.